
Material recopilado por Héctor "Piolín" Villafañe para su programa de radio "Tiempo de Yupanqui" en Radio Río Tercero.

Más material en:

www.graciasatahualpa.com.ar

e-mail:

hectorvillafane@graciasatahualpa.com.ar



Relatos 20

Pablo del Cerro:

Como ya sabemos este era el nombre artístico de quien fuera la esposa de Yupanqui, doña Antonieta Paula Pepin, gran concertista de piano, relacionada en nuestro país con grandes investigadores, como Carlos Vega – cuya obra estudió – e Isabel Aretz, compañera de estudios.

Llegó a penetrar y asimilar en forma total todas las estructuras de nuestra música nativa, distinguiendo incluso tenues matices que diferencian las chacareras de cada región norteña. Su exigencia de fidelidad a la forma y al espíritu de nuestra música la convertía en una crítica impiadosa de ciertos autores y ejecutantes.

Alguna vez expresó su preferencia por la milonga pampeana, observando también el carácter exclusivamente argentino del estilo de las llanuras.

El seudónimo lo adoptó al comenzar a publicar junto con Atahualpa, Pablo por Paula, prefiriendo el masculino; y del Cerro, porque vivía en el Cerro Colorado. Su primera creación fue "canción de cuna" (evocación del niño... esperanza de vida, inocencia, y ternura de madre).

Luego seguirían "Indiecito dormido", "el Alazán", etc....

Si era sugestivo el título de su primera obra, lo fue también el de su última creación: "Melodía de adiós". Quizás una premonición: su gran despedida al final de su fecunda obra creadora al lado de nuestro trovador, durante los últimos 40 años de su vida.